

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 12 de Octubre de 1872.

NÚM. 281.

LA TERTULIA.

MADRID 12 DE OCTUBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Las preguntas referentes al movimiento insurreccional de los operarios del arsenal del Ferrol, capitaneados por dos oficiales expulsados del ejército y de la armada, sucesos sobre el cual damos en otro lugar todos los detalles que hemos podido adquirir hasta la hora de entrar en máquina nuestro número, compartieron la atención del Congreso en la sesión de ayer tarde con la proposición presentada y apoyada por el diputado republicano señor marqués de Albaida.

En el tono y con el estilo que caracteriza las pláticas familiares, que no discursos parlamentarios, del venerable Sr. Orense, apoyó este su proposición encaminada a pedir la supresión de la policía secreta y la publicación de los nombres de las personas que hubieran pertenecido a este instituto. Excusado es decir que el diputado republicano habló de todo, menos de su proposición, atacando duramente los actos del gobierno y con palmaria injusticia, lo que hizo preciso que el señor presidente del Consejo se levantara a poner un correctivo á las atrevidas especias vertidas por el Sr. Orense, con el desparpajo de quien cree que sus años y sus servicios á la libertad le autorizan á tratar de cualquier modo á los demás hombres públicos, suponiendo sin ton ni son que no son otros móviles que los del interés personal, los que impulsan á los actuales gobernantes.

Desechada la proposición, el ministerio puso en conocimiento del Congreso, sin reservar detalle alguno, las noticias concernientes al motin del Ferrol, cuyo carácter no parece bien determinado, aunque hayan enarbolado los insurrectos bandera republicana.

Continuando la discusión sobre el proyecto de contestación al discurso de la Corona, rectificó brevemente el Sr. Ulloa, y se levantó á consumir un turno en contra el diputado conservador Sr. Romero Ortiz. No hemos de negar á S. S. que, bajo el punto de vista de la forma, hizo un notable discurso, por más que su palabra tarda y su entonación de fraile dominico desvanecieran la mayor parte del efecto oratorio; pero de todos modos, como la causa conservadora que defendía era causa perdida, su talento, á pesar de aquella maravillosa flexibilidad que le permitía aparecer á los ojos de la Cámara, ora como conservador de pura raza, ora como revolucionario á estilo de Robespierre, se estrelló ante la magnitud de la empresa que se proponía realizar: la de desautorizar la actual situación, echando sobre ella el triple sambenito de la ilegalidad, de la deslealtad y de la inconsecuencia. Desgraciado estuvo el conservador Sr. Romero Ortiz; pero no es de extrañar: ya confesaba él que no se tenía por profeta; y aunque en tono profético habló, los pesimistas pronósticos que hizo para el caso de que continuara en el poder, que si continuará, el partido radical, demostraron cuán en lo cierto estaba al considerar desprovisto del don de profecía su conservadora persona. Perdónenos el Sr. Romero Ortiz: por doloroso que sea decir la verdad, preciso nos es llamar la atención sobre la falta de unidad que en sus ideas políticas domina; fenómeno igualmente observado en otros amigos de este hombre público, porque nace de la ausencia de verdadero ideal; se origina en el empeño de conciliar, siquiera no sea mas que en la apariencia, las tendencias conservadoras con las revolucionarias; de donde resulta que, cuando pretende parecer conservador, vá más allá, y toma un subido color reaccionario; y si, por el contrario, se propone alardear de ideas liberales, se sale del terreno firme y se convierte en demagogo á lo Robespierre. Este antagonismo de principios explica, á nuestro modo de ver, la notoria inferioridad en que el conservador Sr. Romero Ortiz resulta cuando se compara en el político con el hombre de letras; inferioridad que resalta en sus discursos, pudiendo asegurarse que en el de ayer tarde apenas si rayó á la altura de su amigo el Sr. Balaguer, que es cuanto decirse puede. Tal fué la debilidad de su argumentación; debilidad deplorablemente acentuada al fin de su peroración, como lo patentiza, por ejemplo, aquel consejo de no pagar las contribuciones al actual Gobierno, por cuanto los presupuestos que rigen no han sido discutidos; consejo contraproducente en labios de quien tanto tiene por que callar, desde el momento en que se presenta como representante y órgano de un partido que, no solo siguió el mismo procedimiento, sino que

llegó hasta formar causa á los carlistas que negaban ó aconsejaban negar el pago de los impuestos.

Al conservador Sr. Romero Ortiz, contestó como individuo de la comisión el Sr. Canalejas, distinguido correligionario nuestro que viene á la vida política precedido de una justa reputación de hombre de ciencia y de orador aventajado. Su discurso, meditado, profundo, intencionado en el fondo, atildado y brillante en la forma, correspondió á los antecedentes del Sr. Canalejas, á quien el Congreso oyó con agrado y en quien nuestros principios tendrán un mantenedor elocuente y decidido. Así lo reconoció y proclamó la autorizada palabra del señor ministro de Estado, al levantarse éste á contestar en nombre del gobierno á los ataques del conservador Sr. Romero Ortiz.

Al Sr. Martos corresponden en rigor los honores de la sesión de ayer, como al señor Ruiz Zorrilla los de la anterior. De palabra fácil, sóbria y correcta, habilísimo y experto en achaques de luchas parlamentarias, el señor ministro de Estado dirigió certeros golpes al corazón del partido conservador y en defensa de la conducta seguida por el nuestro, en todas y cada una de las cuestiones que trajo al debate el conservador Sr. Romero Ortiz, obteniendo nutridos aplausos, de todos los lados del Congreso, que con la avidez de siempre escuchaba su brillantísima improvisación.

Como pobre recurso oratorio, había el señor Romero Ortiz comparado con el 18 brumario de la revolución francesa la disolución pacífica, constitucional, hecha por medio de un real decreto, de las Cortes sagastinas, y con una oportunidad admirable el Sr. Martos observó entre generales aplausos, que el diputado conservador equivocaba los tiempos y sin duda creía que estábamos en 1856, cuando sus amigos bombardeaban el palacio donde estaba reunida la representación nacional. Entró después el Sr. Martos á tratar la cuestión de duración anual de las sesiones de Cortes, y con la claridad de concepto y la fuerza de lógica que le es propia, puso en su punto la verdadera y genuina significación del artículo constitucional, que tan torcidamente, por convenir así á sus fines, han interpretado los conservadores, y entre ellos y con ellos el Sr. Romero Ortiz; evidenció los conflictos que habrían surgido por necesidad, de coartar, como querían aquellos señores, uno de los que ellos llaman atributos esenciales de la monarquía, y la intención aviesa que les guiaba, y que no era otra que la de excluir perpetuamente del poder al partido radical, á imponerse á la voluntad de la Corona.

Suponen los conservadores que nosotros dejamos en desamparo la dinastía y la monarquía porque no negamos á los demás partidos el derecho de discutir su existencia y de pedir la reforma de ciertos artículos constitucionales; pero el Sr. Martos probó que ese procedimiento reaccionario en nada ayuda á la estabilidad de las actuales instituciones, antes bien les enagena voluntades; que su verdadera defensa consiste en llevar al ánimo del país, con la práctica sincera de los principios democráticos, el convencimiento de que con ellas es compatible la más amplia libertad.

Con algunas oportunas consideraciones sobre la creación de título nobiliarios por el actual Gabinete en respuesta á los ataques del conservador Sr. Romero Ortiz, terminó su discurso el Sr. Martos, á quien de seguro no le acusarían ya sus adversarios de falta de franqueza en la exposición de sus más íntimos pensamientos: tan claramente los manifestó en nombre del Gobierno y en el suyo propio en la sesión de ayer tarde.

LOS ADVENEDIZOS.

El discurso que antes de ayer pronunció en el Congreso el presidente del Consejo de Ministros, fué por muchos conceptos notable.

Ya en la Crónica parlamentaria publicada en nuestro número de ayer, hicimos resaltar algunos de los puntos culminantes de la importante peroración del Sr. Ruiz Zorrilla, pero no de todos pudimos hacernos cargo ni tratarlos todos con la debida extensión.

Las reseñas de las sesiones de los cuerpos colegisladores, no pueden, como obras que son del momento, abarcar todos los detalles de debates á que se refieren y á nosotros nos cumple hacer resaltar una de las ideas que al finalizar su improvisación, desarrolló el dignísimo jefe del partido radical.

Todas las que sirvieron de tema á sus palabras fueron igualmente elevadas y sinceras.

Tan alto estuvo cuando explicaba su dimisión en 1871, como sus actos en 1872. Tratabase en una y otra ocasión de dar prestigio y firmeza á la ley fundamental y á las instituciones revolucionarias, y el partido radical no podía proceder ni proceder en es-

tas solemnes ocasiones de otro modo que con arreglo á sus principios, y acomodándose á la mas estricta disciplina.

Las grandes comunidades políticas no proceden jamás de otra suerte, y las comunidades políticas que tienen por norma la ley, jamás se separan de una línea de conducta, perfectamente definida. Cuando los que las dirigen dicen adelante ó atrás, avanzan ó retroceden sin vacilar, sabiendo que lo que siempre se les impone es ajustado á las leyes, en armonía con ellas y encaminado á consolidarlas.

Pero al finalizar su discurso, tocó el señor Ruiz Zorrilla con su tacto habitual, con su sinceridad reconocida y con su indomable valor un asunto en el que tienen precisamente que seguir sus opiniones todos los hombres honrados.

Referíase el presidente del Consejo de Ministros á lo que dijo á bordo de la *Villa de Madrid* al emprender el viaje á Italia, para ofrecer la corona de España al entonces duque de Aosta, hoy Rey de nuestra nación, y exclamaba:

«En mi sentir, al pueblo español le preocupa poco la inmoralidad política, y no voy á discutir ahora si puede haber dos moralidades, una política y otra privada: voy solo á deslindar los campos.

El pueblo español no se preocupa de la inmoralidad política que hablaba el Sr. Ulloa; de lo que se preocupa es de la inmoralidad de aquellos hombres que habiendo venido de sus pueblos, hijos de padres pobres, sin herencia, sin loterías, sin negocios, tienen 8, 10, 12 millones de renta, y van en coche, y gasta y triunfa, porque han tenido la fortuna de hacer algunas contrataciones con el Estado ó de ocupar ciertas posiciones. ¿Sabe S. S. la inmoralidad que repugna el país? Pues es la de aquellos hombres que viviendo con sobra de ingenio, pero con sobra también de ambición, buscan amigos que los lleven á la reducción de un periódico, empiezan escribiendo una gaceta y se descomanan haciendo que la lean en el café, aunque en ella vaya envuelta la reputación de un hombre ó las lágrimas de una familia. Luego escriben sueltos, mas tarde artículos de fondo; llegan á ser oficiales de secretaría, directores, ministros, y sin más que una casaca mezquina, vuelven sin embargo á sus casas á que los vean sus convecinados con lujos, carruajes, con gran bulto, viajando por el extranjero y dejando á sus hijos una pingüe fortuna.

De estos podía yo presentar muchos tipos; pero no lo haré apesar de haber sido provocado de una manera indigna en una noche en que por respeto á ciertas instituciones no me quise defender. Podría presentar un convecino que me ha escrito una carta que se llamarán conservadores, que se llamarán radicales ó como quieran; pero que para el Sr. Ulloa, como para el Sr. Romero Ortiz, como para todos los demás que han vivido de su inteligencia y de su trabajo, son la desgracia de este país, la ruina de todas las situaciones políticas y la muerte, sobre todo, de los honrosos, que en el país no se tiene el menor respeto, cuando ese dinero y esa posición no han sido dignamente adquiridos.

Tiene razon el Sr. Ruiz Zorrilla. ¿Habrá, acaso, algun español amante de su patria cuyas ideas no coincidan, en punto á moralidad, con las del jefe del Gabinete?

El cáncer que corroee á España no son las modificaciones de las ideas políticas; en el espíritu humano cabe formar ideas muy diversas sobre las necesidades de los tiempos, y concebir hoy pensamientos de rebelión contra lo que ayer se apoyaba, sobre todo si lo ayer defendido se hace indigno de serlo. Mas las fortunas escandalosamente improvisadas, sea permaneciendo constantemente dentro de una determinada escuela política, ó sea siguiéndolas todas, hasta encontrar medios de cimentar su fortuna al abrigo de alguna de esas escuelas, son perpetua piedra de escándalo, en que se estrellan los mejores intentos y se desacreditan los más sanos propósitos de los hombres verdaderamente identificados con la causa del bienestar público.

Los pueblos que escriben en el libro de su historia con sangre de sus venas y sudor de sus frentes las breves y boyantes biografías de numerosos advenedizos políticos; los pueblos que llegan á ver colocados, fuera de los vaivenes de la fortuna, en lo que á bienes materiales se refiere, á cientos de individuos en quienes únicamente resplandecen el cinismo, el desdoro, la osadía, el espíritu rastrero, la maldad y la ineptitud; los pueblos que ven ascender á los altos puestos á los que conocen íntimamente estar desprovistos de las cualidades que deben tener los que á tanto aspiran y tanto alcanzan; los pueblos que tales y tan vergonzosos especáculos presencian, se desmoralizan, se desencantan, pierden la fé, pierden la energía, pierden la esperanza, se despojan, desengañados de sus más nobles sentimientos, y vienen á colocarse en el dolorosísimo estado de aquellos antecesores nuestros que agotaban miles de ejemplares de los romances de guapos y apenas conservaban idea de los Viratos, los García Paredes y los Nuñez de Balboa.

La inmoralidad política, la doctrina que solo mira la misión de gobernar el Estado como medio de lograr un patrimonio; la doctrina de los advenedizos, en una palabra, jamás recibirá toda la reprobación que merece.

A ella, más que á nada, se deben la inferioridad y el marasmo en que España ha caído en diversas épocas.

Los favoritos de los reyes débiles y de los reyes despotas, los afortunados de los tiempos que llamamos constitucionales sin que hasta ahora lo hayan nunca sido en verdad, son los representantes de esos advenedizos cuyo insultante fausto, trastornando las cabezas de los ambiciosos impacientes y paralizandolos los esfuerzos de los hombres de bien, tantos perjuicios han causado á España.

Los advenedizos políticos, su boato surgido del cieno; sus hijos nadando en la abundancia, que tan horrible contraste orma con la miseria en que suelen quedar los hijos del patriota honrado que todo lo sacrifica en aras de sus convicciones liberales, son la verdadera rémora del arraigamiento en España de las instituciones representativas.

El atrevido se lanza á las empresas más locas y temerarias, confiando en que ha de cobijarle la misma impunidad que colocó á muchos en el pináculo, á muchos que él señala con el dedo; el tímido no se resuelve á emprender, temiendo verse, como tantos otros que conoce, atropellado sin recurso por el carro triunfante de algun aventurero.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha tocado una llaga sangrienta y palpitante y de seguro no lo ha hecho para dejarla más dolorida y ensangrentada, sino para curarla radicalmente.

Hágalo así resueltamente el Sr. Ruiz Zorrilla, y el aplauso de la opinión y la mejora de nuestro estado moral y material serán la consecuencia de su justa cruzada contra los advenedizos, porque ningún español que sienta latir en su pecho un corazón noble, y entre españoles hay pocos que latan de otra manera, dejará de seguirle en tan árdua y brillante empresa. Nosotros los primeros queremos constituirnos en perseguidores de los engañadores, defraudadores y esquilmadores de nuestra patria.

Destruyase toda ambición innoble y ya que investigar sobre las fortunas de los advenedizos del pasado nos sea imposible, impidamos que la era revolucionaria y el período liberal den nacimiento á otro y otros de esos dañosos y malvados seres.

SUCESOS DEL FERROL.

Sin concederle la gravedad que las oposiciones ayer quisieron suponer en los primeros momentos, pero sin negarles en absoluto toda importancia, vamos á satisfacer la curiosidad de nuestros lectores acerca de los sucesos ocurridos en la madrugada del viernes en el arsenal del Ferrol.

Segun los telegramas oficiales recibidos en las primeras horas de la mañana, la guardia de dichos arsenales y la marinería, se habían sublevado al grito de ¡viva la república!, al despuntar el día.

Los sublevados, que ascienden á 1.500 hombres, tienen por gefes á un titulado brigadier Pozas, al ex-capitán de fragata, señor Montojo (D. Braulio), y algunos añaden que á un comandante de caballería, cuyo nombre no se dice.

El telegrama que el señor ministro de Marina leyó en el Congreso, recibido del Ferrol, y en que se da cuenta de los sucesos á que nos referimos, dice textualmente lo que sigue:

«Ferrol, 11, á las 11 y 50, mañana.—El comandante general del departamento al ministro de Marina.

Sublevado el arsenal con la fuerza de guardias de arsenales y marinería.

Un brigadier, no de marina, y el capitán de fragata retirado D. Braulio Montojo, al frente del movimiento.

El comandante general del arsenal preso en el parque.

Los sublevados son dueños de los buques remolcadores y lanchas.

De la bahía no permiten la salida de ninguna embarcación. Interceptado el telégrafo, ha podido componerse y he pedido auxilio á la Coruña. De acuerdo con el gobernador militar, he tomado las precauciones que considero convenientes con la escasa fuerza de ejército y marina, que no llega á 200 hombres; ocupados los puntos más importantes de la población.

Esta permanece tranquila y en actitud, al parecer, pacífica.

No se tocó la campana, si bien hay algun pañanaje dentro del arsenal.

El movimiento es republicano federal. Se calcula en 1.500 hombres las fuerzas de los sublevados.

Como se vé por el contenido de dicho telegrama, que después han confirmado otros, la sublevación se ha realizado al grito de ¡viva la república federal!, por más que los gefes que la acaudillan hayan pertenecido á otras banderías políticas, si no pudiera decirse de ellos que han pertenecido á todos los partidos, siendo arrojados de los mismos por sus deslealtades y felonías.

El brigadier á que se refiere el telegrama resulta ser, como hemos dicho, el cabecilla carlista Pozas, que figuró al lado de Cabreña hasta el año 49, en que se le indultó y reconoció su grado; el mismo Pozas que en 1869, llamándose republicano federal, figuró en una de las partidas de Valls, y fué condenado á muerte é indultado á petición de la esposa del duque de Montpensier, y que desterrado á Filipinas, hoy aparece en el Ferrol al frente de los sucesos de que venimos tratando.

El ex-capitán de fragata D. Braulio Montojo, á quien se refiere asimismo el telegrama trascrito, tiene una historia tan sucia, tan indigna, tan negra en el cuerpo de la Armada, que su recuerdo escandalizaría á nuestros lectores; baste decir que fué separado del servicio á consecuencia de las acusaciones de que por su conducta criminal fué objeto.

Inmediatamente que el gobierno tuvo noticias de lo ocurrido, dispuso que saliesen fuerzas de la Coruña, por tierra, con las cuales salía también el general Sanchez Bregua, que hoy mismo llegará al Ferrol, pues ya sabíamos ayer tarde su llegada á Betanzos, distante seis leguas de dicho arsenal, y dispuso también que los vapores *Colón* y *Vulcano* que se encontraban, en Vigo el uno y en Cádiz el otro, saliesen inmediatamente sobre el arsenal sublevado para cortar la retirada á los insurrectos, contra los cuales podrá obrar mas tarde en caso de necesidad la fragata *Victoria*, que se halla en Cartagena y que asimismo ha recibido orden de salir para el Ferrol.

El suceso, por lo tanto, no tiene gravedad de ningún género, máxime cuando ni

las fuerzas de marina que se hallan en el Ferrol, y ascienden á 200 hombres, ni el vecindario han tomado parte en el movimiento, que no tiene otro carácter que el de una calaverada criminal, que indudablemente habrá de costar cara á sus autores.

Es falso, pues, cuanto ayer se ha dicho de que se habían pronunciado dos fragatas en dicho arsenal, al grito de viva el príncipe Alfonso, y falso también que las fuerzas de infantería de marina de dicho apostadero se encuentren con los insurrectos. En el arsenal no había mas buques que remolcadores y el vapor *Odisea*, que se halla en recomposición de sus fondos, levantadas las calderas y que por lo tanto no puede prestar servicios á los sublevados.

Por último, y segun las últimas noticias recibidas del Ferrol, alguno de los marineros engañados por Pozas y Montojo, se han presentado á las autoridades y pronto seguirán los demás el ejemplo cuando el engaño se patentice, que será en breve. Y hé aquí la única importancia que nosotros reconocemos á los sucesos del Ferrol: la perturbación que llevan consigo hechos de esta naturaleza, en perjuicio de clases trabajadoras y honradas, á quienes esos malvados seducen y perverten halagándolos en sus pretensiones, ayer llamándose carlistas, hoy llamándose federales y siendo siempre hombres corrompidos, enemigos de toda libertad, de todo progreso, de todo derecho y de toda justicia.

Se engaña lamentablemente *El Clamor Público*, cuando dirigiéndose en su número de ayer á un periódico sagastino, asevera que «precisamente es ahora cuando están más en auge en palacio las camarillas».

Indudablemente, se necesita todo el atrevimiento de *El Clamor* para asegurar semejante especie.

¿Acaso ha olvidado el periódico borbónico la indole de las verdaderas camarillas de palacio por las que existían en los tiempos de doña Isabel?

La tristísima influencia que en su corte ejercían los hombres que aquellos núcleos formaban, las bacanales que en el interior de aquel recinto se realizaban, parodia exacta de los episodios que tuvieron lugar en Pompeya, fueron mas de una vez combatidas en las columnas de *El Clamor* cuando este periódico militaba en las filas del progreso.

Por este motivo, ni el despacho ni la situación porque ahora atraviesa nuestro colega, debieran autorizarle para inventar, á su sabor, que actualmente, ni desde que la nueva dinastía ocupa el trono de España, existen camarillas en palacio.

Allí, respirase felizmente la atmósfera de la virtud; atándose la voz de la conciencia en cuya tranquilidad fundan los actuales monarcas su verdadera felicidad, y si á alguien se presta oídos, no es ciertamente como en tiempo de los Borbones, á los inculcadores de los mas repugnantes vicios que el pueblo conocía hasta en sus mas mínimos detalles y por eso los reprobaba; sino á los amigos de ese mismo pueblo que formando pacto común con los nuevos monarcas, proponen todos los medios á su alcance para que ese pacto sea duradero, para que los lazos que á ambos elementos estrechan no se rompan jamás.

¿Podrá *El Clamor* negarnos con ventaja la verdad que concretan nuestras palabras?

Pues emprenda la tarea, que ni aun valiéndose de todos los sofismas y argucias posibles, no conseguirá otra cosa que patentizar más y más su propia debilidad y la insensatez de la causa que tan adversamente, para él, viene sustentando.

No sabemos de donde habrá sacado *El Popular* que nosotros hayamos confirmado que el candidato para la capitania general de la isla de Cuba sea el general Concha. Nosotros hemos dicho que podrá ser candidato, es decir, aspirante á ese mando; pero hemos negado en redondo que haya en el Ministerio quien apoye esa aspiración y, por lo tanto, consideramos un absurdo la especie de que si el general Concha no vá á Cuba el señor Gasset perdería la cartera de Ultramar.

Recuerda muy oportunamente *La Correspondencia* en su tercera edición, se entiende, que el Sr. Ruiz Zorrilla decía anteayer en la Tertulia progresista-democrática, que muchos que piden orden hermanado con la libertad, son meramente eco de los que desean el orden reaccionario y la arbitrariedad; que el Gobierno actual desea que el orden sea una consecuencia forzosa del bienestar general y del respeto inquebrantable á la Constitución; pero que si los enemigos del sosiego público, de quienes se sabe que maquinan mucho, hicieran forzoso el uso de la fuerza, el Gobierno sería tan enérgico que había de asombrar á los mismos conservadores.

El Derecho Moderno nos dedica un artículo para decir que su director pretendía en Junio la secretaría del Gobierno civil de Cuba, que no le fué concedida, por cuya razón no la pretende hoy.

Visto y á los autos.

La Epoca se equivoca suponiéndonos enojados con los sagastinos porque éstos no saben encubrir las tendencias reaccionarias y anti-dinásticas. Desde hace más de un año venimos previniendo al jefe de la dinastía que desconfie de los titulados conservadores, y jamás enoja haber profetizado con exactitud, ni haber conseguido desenmascarar á un enemigo encubierto.

ganos en un fundamento común. ¿Le tenemos al Sr. Romero Ortiz y yo? Creo que sí; creo que el señor Romero Ortiz, como yo, acepta el pensamiento de que las sociedades modernas tienen su asiento en la libertad y su expresión en la democracia. ¿Por qué el Sr. Romero Ortiz es revolucionario? S. S. acepta la revolución y la Constitución de 1869, reivindicando parte de legítimas glorias.

Sentado esto, la discusión se reduce a una discusión lógica. Es necesario ver si según la lógica, es su señoría ó soy yo quien está fuera de la democracia y fuera de las ideas que ambos proclamamos.

El Sr. Romero Ortiz ha dicho que la union liberal no existe; lo cierto es solo que la union liberal no debiera ya existir. Aceptó y aun inició, si S. S. quiere, la revolucion de Setiembre acatando la democracia, puesto que aceptó el sufragio universal; puse además su firma en la Constitucion de 1869, y gobernó con ella. Tenemos, pues, uno, dos y tres actos...

de la unión liberal aceptando la democracia. ¿Por qué no está entonces el Sr. Romero Ortiz en el banco, defendiendo el mensaje mejor que yo lo hago? S. S. había ofrecido explicarnoslo, y yo no he hallado esta explicación en sus palabras. Dice S. S. que había transacciones y conciliación, imposible. Si había dimensiones entre unos y otros, alguno no estaba con la Constitución; si no hubiera habido diferencias, ¿cómo podía haber conciliación?

Dice S. . . que nace cuatro años esta perturbación el país; pero si hace cuatro años, es decir, si esta perturbación nace de la bahía de Cádiz, S. SS. ha contribuido a ella tanto como nosotros. ¿Con qué derecho, pues, nos acusan de ella? ¿Es el remordimiento el que habia?

¿Por qué? ¿Por una idea fundamental? No; esa idea no ha salido aún a plaza. Lo que hubo fue disentimientos personales; y al romperse la coacción, lo que tenían una idea, los que tenían fe se llevaron todo el partido liberal, y los otros no pudieron encontrar más que una frase, y bien criticable, la frase de los conservadores de la revolución. ¿Qué queréis decir con esto? La revolución es la libertad viviendo, el consorcio entre la conciencia y la potencia; tratarla como un instrumento, como una cosa, es detenerla; tratarla

Además, vosotros no teneis que conservar, por que detrás de vosotros no existe ningún elemento permanente. ¿Teneis en vuestro favor la eficacia una idea? ¿No habeis aceptado la nuestra? ¿Teneis

desconfía de vosotros. La nobleza no milita tampoco en vuestro bando; se halla en otro. ¿Es la propiedad el alto comercio, la vida, la nobleza lo que conservais? En la revolución hace falta un partido conservador, un partido conservador de la revolución, ¿veis vosotros los que habeis de fundir?

ción, pero no sólo vosotros los que habéis de ser; ese partido ha de fundarse bajo la égida de la Iglesia, que, ya lo he dicho antes, no está con vosotros. Eso sucederá; pero para que suceda esto es necesario que desaparezcan los dinastismos facciosos, poniéndose de acuerdo esos partidos dinásticos bajo un principio más secular y glorioso.

Y lo último, no hay ningún punto fundamen-
de disidencia entre vosotros y nosotros, porque
único punto en que pudiera haber diferencia, el
frágil universal, su señoría se ha declarado su p-
tideo, aunque lamentándose de su vejez y
sus mudanzas. ¿A qué queda reducida, pues, la
eis del discurso del Sr. Romero Ortiz?

El Sr. PRESIDENTE: Siendo pasadas las horas de reglamento, se vá á preguntar si se proroga

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo. El Sr. CANALEJAS: Si no está, pues, amenazado el derecho ni pelagra la libertad, ¿qué es lo que está amenazado? ¿La patria? El Sr. Romero O'haballa del riesgo en que veía la integridad de la nación española y en esta al gobierno, á la co-

sion y al partido radical no le duelen prendas. Para nosotros la idea de la nacionalidad es una idea real, tan viva como la de madre. Para nosotros, es necesaria para reivindicar la gloria de la raza pañola como civilizadora, y demostrar que no es lo que ha sido en tiempos pasados. Para los que

siderar a Cuba como una necesidad y parte integrante de España, no hay sacrificio imaginable no estemos dispuestos a hacer en defensa de la integridad del territorio. De modo que la integridad del territorio ni la cuestión de Cuba pueden ser motivo de sospecha ni recelo. Cuba será siempre española.

Pero se dice por el Sr. Romero Ortiz, que no

mos cumplido nuestras promesas. ¿A qué prome-
se refiere S. S.? ¿A la de la abolición de las quin-
¿Pues no se ha presentado un proyecto abolien-
¿No hay una obligación en todo ciudadano de pa-
tar su concurso cuando la patria lo reclame? En
hay dos conceptos morales completamente distin-

Por lo que hace á la cuestion de Hacienda, parece sino que las angustias del Tesoro son efecto de la politica radical; no parece sino que el Sr. Romero Ortiz no ha formado parte de gobiernos á quienes se atribuya la responsabilidad del estado en que se encuentra.

encuentra hoy la Hacienda. No se culpe, pues, al Gobierno actual de la situación del Tesoro, y cada cual con la responsabilidad que le corresponde, sin excluir a las situaciones de la última castaña.

El país, reconociendo la necesidad y urgencia

Si de todos estos menudos cargos; de estas alocuciones y de estos temores, queremos sacar consecuencia la que se deduce es que el partido

Puesto el pié en el plano inclinado, es preciso bajar con movimiento uniformemente acelerado hasta el fin, donde esperan los amorosos brazos

Sr. Esteban Collantes. Suplico, pues, al Sr. Rector Ortiz, como amigo cariñoso, que vuelva a su antigua fé, que conforte su ánimo con las ideas, y como en el ideal democrático encuentra la antienergía con que en otras ocasiones ha realizado los defendidos después aquí en elocuentes discursos que le han valido merecidos y justísimos aplausos.

La desconfianza y el desaliento en política son
mentos de perturbacion; la fé salva.
Yo tengo en la libertad y en la democracia
confianza que se asemeja á la del tierno infante
en brazos de su amorosa madre salvando pi-
cipios en noche oscura, sin cuidar del peligro.

El señor Ministro de ESTADO: No pensaba mar parte en este debate en respuesta al discurso pronunciado por el Sr. Romero Ortiz, y lo consideraba menos necesario después del brillante discurso

de mi distinguido amigo el Sr. Canalejas, á quien saludo como se saluda á los grandes oradores, auguro días de gloria, porque en esta tribuna española se enaltecen y se consagran las más grandiosas reputaciones. Pero habiendo creído oportuno acompañar que el discurso del Sr. Romero O.

necesita a una rectificación inmediata, yo sin
 ter tomado notas, y sin haber podido darme cu-
 ta más que de su sentido general, voy á decir a-
 nas palabras.

Su señoría ha dirigido vigorosos ataques á la
 lítica del Gobierno; estaba en su derecho, com-
 está el Gobierno en rechazarlas; pero lo que no p-

esta el Gobierno en respuesta, es lo que S. S. ha dicho quedando sin respuesta, es lo que S. S. ha dicho negando la legitimidad de estas Cortes y declarando que este es un Gobierno de desleales y de traidores que abandonan los intereses de la dinastía; lo que no puede quedar sin respuesta, es la negación de los nuestros sentimientos, desconocidos por su

Yo, antiguo demagogo, según dicen mis enemigos, me escandalizaba de ver que un conservador, como yo, por su talento y su modestia, se

ciertos medios retóricos, emplease para atacar el Gobierno el de combatir la legalidad de estas Cortes, calificando el acto de la disolución de un 18 B. marzo. ¿No os parece, señores diputados, que su honra al decir esto, equivocaba la ocasión en que Monarca, pacíficamente, sin tropas, sin cañones,

tamboreos sin Bonapartes, ejercitaba uno de los rechos que le concede la Constitución, confundiendo este acto y estas circunstancias con aquel acto y aquellas circunstancias, en que amigos suyos aron á la solemne majestad y al derecho de las Cortes? ¡Ah, señores! no seremos nosotros jamás

18

EXTRANJERO.

El Diario de Roma dice que el cardenal Bonifacio había llevado el encargo de persuadir al Papa de que no abandonase a Roma.

El gran duque de Rusia, Nicolás, llegó en la tarde del 7 a Constantinopla en el vapor que hace el servicio de Verna.

Khalil-Baja, que se hallaba de embajador de Turquía en Viena, iba en el mismo buque.

Anuncian de Atenas que las primeras proposiciones del gobierno griego acerca de la cuestión de las minas de Laurium, se iban a comunicar a Francia e Italia por medio de sus representantes en Grecia, confirmando que facilitarían una transacción y, de consiguiente, que se resolvería el conflicto pendiente.

El diario oficial francés publica la lista de los individuos que han de componer el Supremo Consejo de Guerra. Entre ellos figuran los mariscales Mac-Mahon y Canrobert, el general Ladmirault, el duque de Aumale, el almirante La Roncière y Mr. de Ozeane.

El Consejo estará encargado especialmente de la organización y administración del ejército, pero no de su mando.

La primera sesión de este Consejo ha debido celebrarse el día 9, asistiendo a él monsieur Thiers.

De los 3.000 millones del empréstito francés, han ingresado ya en las arcas del Tesoro 1.400 millones de francos.

El ministro de Hacienda prepara un informe detallado de las operaciones a que dió lugar el empréstito y de las consecuencias que han tenido; pero este informe no podrá publicarse sino en la segunda quincena del mes corriente.

La Correspondencia Alsaciana de Strasburgo, diario oñoso, anuncia que las declaraciones de opción por la nacionalidad francesa, hechas ante las autoridades de Alsacia-Lorena, ascienden a la cifra de 164.633.

Según una evaluación, no bien determinada aún, la opción solo es válida para 38.000 alsaianos-lorrenses, realmente emigrados, y para unos 12.000 franceses que estaban domiciliados en la Alsacia-Lorena el 2 de Marzo de 1872, y que han emigrado.

De las cifras citadas, 92.662 opcionistas, de los que 7.450 solamente habían emigrado, pertenecen a la alta Alsacia; la baja Alsacia cuenta 12.294 opcionistas, de los que 10.200 han emigrado.

Las autoridades se están ocupando todavía en establecer la verdadera cifra de los emigrados.

Muchos de ellos, añade *La Correspondencia Alsaciana*, parecen mostrar deseos de volver, lo cual no les será posible sino adoptando la nacionalidad alemana y aceptando las obligaciones que ella impone.

El Times insiste, a pesar de las negativas en contrario, en que es exacto lo dicho a monsieur Thiers por el ministro de Rusia Mr. Timacheff, respecto al disgusto con que se veía en Rusia que Francia volviera a ser un centro de agitación europea. *El Times* añade que no es solo el ministro de Rusia el que se ha expresado en este sentido, sino que otros dos representantes de potencias extranjeras acreditados en París, han tenido el mismo lenguaje, y un representante francés en el extranjero, llegado recientemente a París, ha manifestado a su gobierno que la misma impresión predominaba en otros países.

La casa de juego de los baños de Ems se ha cerrado ya definitivamente. Es la primera que desaparece en virtud del decreto de supresión de los juegos en Alemania.

Solo por Nancy han pasado 83.000 alsacianos y lorrenses que emigran de su país por no querer ser súbditos alemanes.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Lisboa, 10.—El Sr. Armand, ministro de Francia en Portugal, llegó ayer a esta capital procedente de Burdeos.

Nueva-York, 9.—Los republicanos han obtenido la victoria en las elecciones del estado de Indiana por una mayoría de 5.000 votos.

El *Herald* dice que está convencido de que este resultado decide la cuestión de la elección presidencial de la república.

La *Tribuna* acusa al partido republicano de fraude llevado a cabo en grande escala.

París, 9 (ocho noche).—El periódico *Le Temps* dice que en la carta del Sr. Barthélemy Saint-Hilaire a un diputado de Saboya, se resumen las impresiones personales del Sr. Thiers. Crítica detalladamente la conducta del Sr. Gambetta, a quien censura por haber comprometido la república y haber excitado, al parecer, los odios populares contra la clase media.

Amberes, 8 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29 1/4.

El 3 por 100 portugués, a 40 3/4.

Amsterdam, 8 (retrasado).—El 3 por 100 portugués, a 40 13/16.

No se ha cotizado el español.

París, 8 (8 y 45 noche).—Retrasado.—Se asegura que la carta del Sr. Barthélemy Saint-Hilaire, de la cual habla el periódico *Le Temps*, es auténtica; pero que no fué en modo alguno inspirada por el señor Thiers; expresando solamente las impresiones personales del Sr. Barthélemy Saint-Hilaire.

El periódico *le Soir* asegura que la dimisión del Sr. Picard, ministro de Francia en Bruselas, es oficial.

París, 9 (7 y 55 noche).—Retrasado.—El Sr. Thiers ha aceptado la dimisión del Sr. Picard, ministro de Francia en Bruselas.

No parece confirmarse el nombramiento del señor Ozeane, de ministro de Comercio.

Amberes, 9.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29 1/8.

El 3 por 100 portugués, a 40 3/4.

Amsterdam, 9.—El 3 por 100 español, a 29 7/8.

El 3 por 100 portugués, a 40 13/16.

Lisboa, 10.—El vapor *Tacora*, de la compañía del Pacifico, ha salido hoy para la América del Sur con 617 pasajeros.

El *Aconchagua*, después de reparar las averías que tuvo en la Coruña, saldrá de Lisboa el 13.

Para el mes de Noviembre está anunciada la salida de Lisboa de 13 vapores pertenecientes a distintas compañías, destinados a la América del Sur.

Londres, 10.—El Banco de Inglaterra ha elevado el descuento a 4 por 100.

En la Bolsa se ha hecho el exterior español a 29 3/4.

París, 10.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito 86-72.

El 3 por 100 francés a 53-12.

El 5 por 100 id. a 83-95.

El 3 por 100 interior español a 26-05.

El exterior id. a 80-05.

Pesth, 10.—La delegación austriaca ha aprobado el aumento de la duración del servicio militar y del efectivo del ejército.

Amberes, 10.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29-25.

El 3 por 100 portugués, a 40 3/4.

Amsterdam, 10.—El 3 por 100 español, a 29-80.

El 3 por 100 portugués, a 40 3/4.

Washington, 8 (retrasado).—Se considera segura la victoria de los republicanos en las elecciones de Octubre y Noviembre.

Roma, 9 (retrasado).—El cardenal Oulien ha celebrado una larga conferencia con el Papa.

El cardenal Bonifacio prolongará su permanencia en esta capital.

El cardenal Merode ha marchado a Francia. Su viaje no tiene objeto político.

Versalle, 9 (retrasado).—Gana terreno el proyecto de conferir al Sr. Thiers la presidencia vitalicia de la república, pero se cree que hasta el mes de Enero próximo no se suscitara esta cuestión.

Lisboa, 10.—Ha llegado hoy el vapor *Caldera*, procedente del Pacifico, Rio de la Plata y Brasil.

Saló el *Tacora* para los mismos destinos. El vapor *Cordillera*, que salió de aquí el 4 de Setiembre, llegó a Rio Janeiro el 19 del mismo.

Habana, (sin fecha).—La compañía dramática de Valero y Mario ha llegado felizmente. Los individuos que la componen saludan a sus familias y amigos.

Santander, 11 (9 y 20 mañana).—El vapor *Sajonia* llegó a la Habana el día 8 de madrugada.

Los pasajeros contentísimos.

En nuestra segunda edición de ayer, publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA.

No ha ocurrido ningún encuentro con las facciones de Cataluña, y en el resto de la Península reina tranquilidad.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto.—En vista del acuerdo de la Junta de calificación de Jueces y Magistrados acerca de las condiciones que concurren para gozar las garantías de la ley provisional sobre organización del poder judicial en los Magistrados cuyos expedientes han sido examinados; a propuesta del Ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo a declarar inamovibles, confirmando los en los cargos que desempeñan, a D. Manuel Ángel González, magistrado de la Audiencia de Madrid, D. Enrique Elias, que lo es de la de Albacete; don D. José de Mira y Cantarero, de la de Cáceres; don Saturnino de Ceno y Vivas, de la de las Palmas; D. José García Herráiz, de la de Valencia; D. Manuel Fernández Basora, de la de Valladolid; don Agustín de Posada Herrera, de la de Pamplona; y D. Manuel Cortés y López, electo de la de Valencia.

GACETILLAS.

¡Cosas del mundo! Estamos en el salón de descanso de un círculo recreativo, donde a la sazón tiene lugar un baile.

La mamá de una joven, por cierto bastante hermosa, duerme a puerta cerrada, mientras la hija baila una polka íntima con un almirado mancebo.

Un amigo de aquella señora, por lo visto montado a la antigua, como se dice en el siglo XIX, entra en el salón de baile y vé a la niña enlazada estrechamente al apuesto bailarín, tan enlazada como la yedra al olmo. El tal amigo, ¡vaya cosa por cierto! se admira, protesta en su fuero interno contra aquellas costumbres, y corre precipitadamente en busca de la mamá de nuestra joven. Hallala al fin, y despiértala diciendo:

—¡Señora, señora! no la crea tan descuidada. Durmiendo de ese modo mientras su hija se deja abrazar al diablo!

—¿Qué está V. diciendo, hombre de Dios? ¡Déjese abrazar mi hija! ¡Vamos, vamos a ver cómo es eso! exclamó alarmada la madre.

—Venga V., venga y se convencerá, replicó el amigo en cuestión.

Llegaron ambos a la puerta del salón de baile. —¡Ahí la tiene V., dijo el interlocutor de la mamá de la joven, indicando a ésta que aún continuaba danzando y abrazada, por supuesto a su pareja.

—¡Ahí jál jál! ¡y a eso llama V. abrazar? interrogó la mamá. No le perdono a V. el sueto que me ha dado. Bien decía yo, que mi hija era incapaz de abrazar a nadie. Eso es bailar y nada más.

—Pues le digo a V. que no lo entiendo. Pero, en fin, cada uno tiene su modo de matar pulgas. Usted dice que no, y yo repito que eso en mi tierra y en todas partes del mundo se llama dejarse abrazar con el mayor desearo posible.

El caballero se despidió de la señora, que se quedó murmurando:

—¡Valiente visionario!

Aquel se retiró diciendo para sí:

—Con tales costumbres y con semejantes madres, no es extraño que la humanidad progrese.

¡Cosas del mundo! repetimos nosotros.

Servicio importante. Tenemos a la vista una carta de Granada en la que se encomia justamente la actividad del sargento segundo de la Guardia Civil, José Muñoz Pérez, que presta sus servicios en aquella provincia, en la persecución de los ladrones y malhechores que por algunas partes pululan.

Parece ser que en la noche del día 18 del mes pasado, fue robada una perra de cerdos en un cortijo de Málaga, y en la mañana del 19, sin previo aviso, el sargento, auxiliado por cuatro guardias, había aprehendido a los ladrones en Zafarraya (Granada), recuperando veinte y cuatro reses y 1.008 rs., producto de las que habían vendido.

Varios son los complicados en este robo y en su mayor parte se encuentran ya bajo la acción de los tribunales.

Es digna de todo elogio la conducta del mencionado sargento y de los cuatro guardias, que merecen se tenga en cuenta para las recompensas a que puedan aspirar en su carrera.

Obra notable. Hemos oído hacer grandes elogios de un retrato del eminente padre Peñón, que se ha colocado en el salón de grados del Instituto de Orense.

Celebramos ver que así se protege al arte español immortalizando al propio tiempo a los grandes hombres de nuestro país.

La montaña de las brujas. Con escasa concurrencia sigue representándose en el bonito teatro de la calle de Santa Brígida el melodrama en cuatro actos, que lleva aquel título, original de D. Enrique Zúmel.

Aunque la obra no es de gran interés, el público aplaude la bonita música del Sr. Sabater y las piezas bailables que adornan el espectáculo. Las decoraciones son preciosas y honran a su autor.

Beneficio. Anoche tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela el de D. Miguel Ramos Carrión, poniéndose en escena su preciosa balada *Esperanza* y el apéndice de Larra, *La prima-donna*.

En el intermedio de ambas zarzuelas, leyeron: el Sr. Retes, una poesía titulada *La felicidad*, que mereció nutridos aplausos de la escogida concurrencia que ocupaba el teatro; el Sr. Ramos Carrión, otra poesía lindísima, *En la playa*, y el Sr. Fernandez Grilo unas magníficas décimas sobre el incendio del Escorial. Lo mismo estas dos últimas que la del señor Retes, fueron calurosamente aplaudidas, haciendo volver a escena para recoger nuevos aplausos.

Sentimos, por otra parte, que la concurrencia fuese escasa, ya que era tan laudable el objeto del beneficio.

Lo recomendamos. Las personas que no han presenciado la catástrofe del Escorial, tienen un medio bien sencillo de satisfacer su justa curiosidad pudiendo en los cafés, fondas, casinos, círculos de recreo y demás establecimientos públicos, el número que acaba de publicarse de *La Ilustración española y americana*, en cuyas páginas figuran seis grabados que representan aquel deplorable acontecimiento con mucha exactitud y curiosos detalles; y aún tenemos entendido que el citado periódico tratará extensamente de igual asunto en los dos números inmediatos, pues consta que varios artistas preparan otras obras referentes al mismo siniestro.

En el número de que nos ocupamos, *La Ilustración española y americana* consagra además algunos grabados a conmemorar sucesos de actualidad; tales son los retratos de los generales Pierrard y Messina, una vista relativa a las fiestas de Barcelona, otra que representa una corrida de toros en el río Pisuerga, verificada en Valladolid durante la feria, otro dibujo que figura el monte Tarquino en la isla de Cuba, etc.

Bien puede asegurarse que dicho número será examinado con verdadera fruición por las personas de buen gusto.

El Eco Agrícola. Se ha repartido el número 7, correspondiente al tomo IV, segunda época, de *El Eco Agrícola*, revista quincenal de intereses materiales que se publica en Madrid, calle del Prado, número 15, bajo, derecha.

El resumen de las materias contenidas en el mismo es el siguiente:

«Reproducción de los campos.—El aire comprimido aplicado al cultivo.—Apuntes históricos sobre el drenaje.—Enfermedades de las viñas.—Consideraciones sobre las causas de la fertilidad.—Documentos sobre la exposición universal de Viena.—Crónica agrícola industrial.—Boletín bibliográfico.—Correspondencia científica de *El Eco*.—Revista comercial y agrícola.»

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

FONDOS PÚBLICOS.

Últimos precios.

Del 10. Del 11.

Renta perpetua del 3 por 100.

Idem de fin de mes.

Tarjetas de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

Idem de fin de mes.

